



CUATRO OBSTÁCULOS EN EL AVANCE DE LA INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA

Lic. Christian Ricardo Robles García.
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA.
Maestría en Relaciones Internacionales.

MUCHOS ENTES, POCOS RESULTADOS

Entre 1990 y 2022 en Latinoamérica surgieron varios proyectos sobre integración económica y política, pero ninguno ha conseguido los objetivos que se fijaron.

Hacia el 2023 sobresalen el Mercado Común del Sur (Mercosur) y la Alianza del Pacífico (AP), pero ninguno ha alcanzado sus metas debido a cuatro obstáculos:

- La ideología.
- La debilidad institucional.
- El tipo de empresariado latinoamericano.
- Las presiones extrarregionales anti-integración.

ANTECEDENTES

Varios intentos de integración y todos sin lograr sus objetivos, con referentes históricos como Bolívar, Martí y Alaman. Una decena o más de entes integradores surgieron en Latinoamérica desde mediados del Siglo XX.

MERCOSUR: un bloque que ha cambiado sus objetivos entre décadas, según sea el neoliberalismo o el progresismo el que gobierna en la mayoría de sus miembros o en el más importante, Brasil. Su mayor grado de profundidad en el modelo integrador lo hace complejo, siendo robusto y con un amplio organigrama, pero también rígido .



AP: sorprendió la velocidad con la que se formó, acordó sus objetivos y los cumplió. Por ser solo una ZLC es menos complejo y ambicioso, lo que a su vez la ha dotado de flexibilidad.

LA IDEOLOGÍA

Lo ideológico tiene un potencial creador y destructor innegable, lo que se acentúa en Latinoamérica por las peculiaridades de la región y las coincidencias que fundamenta la idea del “péndulo” ideológico. El peligro es mantenernos en una constante situación de impase o de “empate catastrófico”.

MERCOSUR: giros entre lo neoliberal y lo “popular”, cambios de agenda o congelamientos, choques entre mandatarios, cambios de ritmo en negociaciones y hasta amenazas de quiebre (Macri-Bolsonaro, Fernández vs Bolsonaro-Lacalle).

AP: ideología disimulada en su nacimiento, después aprovechó su flexibilidad para mostrar agilidad y contundencia. Es hasta 2022-2023 que López se negó a entregar la PPT a Boluarte, al considerarla espuria, abriendo un conflicto sin precedentes en el bloque.



DEBILIDAD INSTITUCIONAL

En el Mercosur, salvo Uruguay, en lo individual sus miembros tienen importantes debilidades. Sin embargo, el ente sí tiene como bloque mayor institucionalidad y no solo por su organigrama, sino por su grado de profundización y complejidad en su modelo integrador, sumando a su favor la experiencia.

En el caso de la AP, parece fuerte institucionalmente en lo individual, sus Estados tienen instituciones que han conseguido concretarse y enfrentar con éxito, por lo menos hasta 2023, los elementos que podrían erosionarlas. Empero, en conjunto como

bloque pesa sobre ellos la condena que tiene la naturaleza básica de ser una ZLC, teniendo como cimientos los TLCs que han firmado entre sí, los cuales, por el bajo nivel de comercio, son fáciles de echar abajo en un momento de crisis o estancamiento.



EMPRESARIADO

El empresariado tiene mecanismos para presionar al Estado en la dirección de la integración, pero este podrá resistir y mantener su posición en favor o en contra de la integración en la medida que no haya renunciado a sus atribuciones a un nivel obsceno durante el boom neoliberal.



La actitud estatal o del gobernante en turno frente a la integración y el aperturismo comercial es determinante para el éxito o fracaso de los bloques integradores. Es tan claro que la propia ortodoxia neoliberal identificó al ESTADO como su principal enemigo por su elemento nacionalistas y proteccionistas en Latinoamérica, ya que el Estado contaba con una amplia gama de estructuras y mecanismo que podrían frenar irremediabilmente el empuje aperturista.

PRESIONES ANTI-INTEGRACIÓN

La historia nos ofrece vistazos sobre estas presiones anti-integración, ya sea por Francia, Estados Unidos o España, por mencionar algunos, manteniéndose la lógica de dominación del centro “occidental” o “atlántico”. Para los casos actuales del Mercosur y AP, es claro que ambos están ajustándose por caminos diferentes, aunque no necesariamente contrarios.

En síntesis, parece que Mercosur busca su autonomización de forma rebelde, forzando a que se le haga espacio; mientras que la AP ha optado por medios no confrontativos con el aún hegemón mundial a la espera de un pago futuro.



GRACIAS



cr_rg@outlook.com



@Sin_Abrazos